

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL: ESTUDIO DE CASOS EN GUATEMALA

María Duarte Domínguez
Tutor: Fernando Vela Cossío

Este trabajo tiene como fin principal el estudio del pueblo guatemalteco desde la perspectiva de la identidad cultural, caracterizada por la gran diversidad de los pueblos que conforman el país. De esta manera, a través del análisis de cuatro casos referentes a las prácticas culturales de este pueblo, se pretende poner en relevancia el valor único de su Patrimonio Cultural Inmaterial, el cual, por desgracia, se ha visto resentido por diferentes factores políticos. Puesto que se pretende dar una visión global de esta identidad cultural, se ofrece especial atención y mayor visibilidad a algunos de los aspectos culturales más significativos en la actualidad, siendo uno de estos la cuestión ladino-indígena así como el movimiento incipiente de exaltación de la cultura maya como forma de expresión de la identidad cultural del pueblo indígena guatemalteco.

Tal y como se presenta en el título de nuestro estudio, se hace esencial y necesario la definición de lo que hoy en día se entiende como “identidad cultural”, así como analizar las diferentes definiciones que se han dado a dicho término por diferentes estudiosos de la materia. De esta forma, se antoja necesario comprobar como este concepto ha ido evolucionando a un ritmo cada vez más rápido en los últimos años.

Adam Kuper, en su escrito *Cultura: La versión de los antropólogos*, proporciona algunos de los momentos claves para entender mejor dicha evolución del concepto “cultura” en diferentes momentos y lugares. En países como Francia este término tiene sus orígenes en el concepto de civilización, frente a lo que podría considerarse no civilizado, que hacía referente a los territorios que en este momento estaban conociéndose y colonizando. Es así que aparece la idea de superioridad de aquellas naciones autodenominadas civilizadas frente a las que se consideraban como no civilizadas. Los alemanes por su parte exaltaban la “tradicción nacional” frente a la “tradicción cosmopolita” de la Ilustración francesa. (Kuper, 2001).

Ya entrados el siglo XX, el concepto cultura sufre un proceso de adaptación relativa, tomando características de ambas concepciones, de modo que conglomeraba tanto el conocimiento intelectual así como el desarrollo espiritual del ser humano. (Molano, 2007).

Por su parte, el concepto de identidad cultural es ciertamente de uso reciente. Este cobra protagonismo en el siglo pasado como diferenciador de un grupo cultural frente al concepto de raza. Esta última, sobre todo a partir del XIX, se había utilizado como método de taxonomía para los diferentes pueblos que conformaban el basto planeta. Es ya a mediados del XIX cuando el concepto de raza comienza utilizarse no solo para la definición de los rasgos somáticos de las personas, sino también para los rasgos culturales (Rodrigo, Gayá y Oller, 1997).

Con todo ello, en nuestro estudio se habla de los rasgos principales y más defendidos por los estudiosos del tema que nos ocupa, siendo estos:

- No existe una cultura que englobe a toda la sociedad. (Molano, 2007)
- La cultura se aprende, no se transmite genéticamente, sino a través de la sociabilización y la interacción humana.
- La cultura es un sistema de símbolos que se crean como método de interpretación del medio que nos rodea, por lo que tiene un carácter funcional como método de adaptación a nuestro entorno.
- Es un constructo social, un discurso inventado.
- Sus límites son difíciles de concluir; se caracteriza por su carácter inabarcable y difuso.
- Los individuos que constituyen una cultura, poseen en realidad distintas identidades culturales, por lo que la cultura en sí es un conglomerado de diversas culturas a la vez. Por su parte, otros rechazan esta afirmación defendiendo que la cultura es algo de carácter general, alejado de cualquier individualismo.
- Debemos ser conscientes y advertir el peligro del uso de la cultura como instrumento político.
- Para que la identidad cultural exista, debe llevarse a cabo el reconocimiento de la otredad, sin caer en prácticas de carácter discriminatorio.

Pasando a cuestiones específicas de la identidad cultural en Guatemala, es destacable que la cultura indígena durante la época colonial se vio modificada en gran medida debido a la influencia hispana y a todo lo que conllevó, que además del descenso de la población, también impuso el abandono de lenguas y costumbres precolombinas. En cuanto a los testimonios de esta resistencia a las nuevas costumbres, existen diversas opiniones al respecto, de modo que mientras algunos hablan del sometimiento de los indios debido al miedo que sentían por parte de los conquistadores, otros afirman que se dieron agresiones a párrocos por diferencias de credo, además de situaciones de desacato en cuanto al nuevo orden establecido (Luján, 1998).

Otra de las cuestiones principales en este ámbito es el de la problemática ladino-indígena. Lo cierto es que entre ambos se da una relación de odio y a la vez de temor, lo que se debe a la larga lucha de intereses y de sometimiento de uno al otro durante siglos. (Adams, 2005).

En cuanto a los causantes de este conflicto también hay que hacer referencia al estudio sistemático de Centroamérica, para lo cual tradicionalmente se ha dividido en dos etapas principales, la de la América precolombina y la colonial. Ha sido práctica común omitir el periodo colonial para explicar el proceso de cambio de la Guatemala contemporánea. Esto se debe a que los intelectuales del país, ladinos en su mayoría en este momento (años de la dictadura de Ubico), rechazaban al indígena de su tiempo y procuraban borrar la idea de un país multicultural, frente a ello, intentaban dar la imagen de una Guatemala unida (Bolaños, 2000).

Del mismo modo, como parte de este mecanismo que intentaba justificar de algún modo el sometimiento del indígena, a finales del XIX empiezan a proliferar las publicaciones referentes a estos, movimiento conocido como "indigenismo" (Adams, 2005, p. 214). En este era frecuente hablar de la condición del indígena y realizaban afirmaciones que llegaron a aceptarse como dogmas por la población no indígena. Algunas de las más comunes eran; "que los mayas no conocían el concepto de progreso" y que "su atraso mantenía el país estancado"; por lo tanto era deber del Estado llevar la civilización a estos (Adams, 2005, p. 215).

Con la caída de Ubico y la llegada del nuevo gobierno, nacieron nuevas instituciones que buscaban la reformulación de esta identidad indígena. Desafortunadamente, los diez años de este gobierno no fueron suficientes para llevar a término las propuestas de las nuevas instituciones, pero sí sirvieron para que se asentasen las bases de una nueva política de integración.

En las últimas décadas del XX nace una nueva actitud por parte del sector de la población indígena que reivindica su papel en el país. Así, es innegable la proliferación de instituciones que buscan esta aceptación y normalización del movimiento (Luján, 1998).

Para poner de manifiesto la identidad cultural del territorio guatemalteco, es importante poner en valor sus manifestaciones culturales, para lo cual atendió a cuatro de ellas. Estas se corresponden con el mito de la aparición de la agricultura del pueblo “q´eqchi’”; un caso de sincretismo muy característico, el del culto a San Simón o Maximón (**Fig. 1**); una festividad de origen hispana que fue exportada al continente, el Baile de la Conquista; y finalmente la Danza del Volador (**Fig. 2**), una tradición propia indígena que ha sufrido algunos cambios al mezclarse con la cultura hispana. De este modo, se tratará hacer manifiesto, no solo la confluencia de culturas que han conformado estas prácticas como se conocen en la actualidad, sino también poner en valor el carácter único de estas tradiciones, producto de una serie de factores que únicamente se han dado en este territorio en concreto.

Finalmente, al hablar de cultura e identidad cultural, no debemos dejar atrás su aspecto patrimonial, dentro del cual se encuentran las actividades que buscan la puesta en valor así como la salvaguardia de las prácticas y la memoria que constituyen esta Identidad Cultural.

En el país en cuestión, la institucionalización de este patrimonio tiene ciertamente un corto recorrido. De igual manera, debido a la población indígena que conforma su territorio, deben tomarse medidas destinadas a la ciudadanía que vayan en detrimento de una mayor inclusión social. Por este motivo estas acciones no deben quedarse dentro de los muros de instituciones culturales y museos, sino que verdaderamente deben dar un paso para acercarse a cada colectividad, posibilitando “el desarrollo de reflexiones sobre el significado colectivo y plural de la historia”, para así incentivar a la apreciación de la realidad en la que se insertan (Cabello, 2007).

Con todo ello, podemos decir que se han puesto al día las fuentes de consulta fundamentales en lo que a identidad cultural en Guatemala se refiere, evidenciando la falta de estas en algunas cuestiones tales como en el ámbito del Patrimonio Cultural, y más aún dentro del inmaterial. Tampoco se ha encontrado un estudio como el que aquí se ha llevado a cabo, en el que se pongan en paralelo cuestiones generales sobre identidad cultural, la historia del país, las cuestiones más destacadas sobre identidad cultural en Guatemala, que además use como ejemplo algunas de sus manifestaciones culturales y que finalmente se someta a una revisión desde una perspectiva patrimonial.

CONSTRUCTION OF CULTURAL IDENTITY: STUDY OF CASES IN GUATEMALA

The main purpose of this investigation is the study of Guatemalan people from the perspective of cultural identity, characterized by the great diversity of the people that make up the country. Thus, through the analysis of four cases concerning the cultural practices of its habitants, it is intended to highlight the unique value of its Intangible Cultural Heritage, which, unfortunately, has been resented by different political factors. Since it is intended to give a global vision of this cultural identity, special attention and greater visibility is offered to some of the most significant cultural aspects at present, one of these being the Ladino-indigenous issue as well as the incipient movement of exaltation of the Mayan culture as a way of expressing the cultural identity of the Guatemalan indigenous people.

As is presented in the title of our study, it is essential and necessary to define what is nowadays understood as "cultural identity", as well as to analyze the different definitions that have been given to this concept from scholars of the topic. In this way, it seems necessary to check how this concept has changed even quicker these last years.

Adam Kuper, in his study named "*Cultura: La versión de los antropólogos*", provides some of the key moments to a better understanding of the evolution of the concept "culture" at different times and places. In countries like France, this term has its origins in the concept of civilization, as opposed to what could be considered non-civilized, which was referred to the territories that were currently being colonized. On the other hand, the Germans exalted the "national tradition" versus the "cosmopolitan tradition" of the French Enlightenment. (Kuper, 2001).

In the twentieth century, the concept of "culture" undergoes a process of relative adaptation, taking characteristics of both conceptions, so that it conglomerates both intellectual knowledge as well as the spiritual development of the human being. (Molano, 2007).

The concept of "cultural identity" is certainly of recent use. This takes more importance in the last century as a differentiator of a cultural group against the concept of race. The concept of race, especially since the nineteenth century, had been used as a method of taxonomy for the different peoples that made up the vast planet. It would be in the mid-nineteenth century when the concept of race begins to be used not only for the definition of people's somatic characteristics, but also for cultural characteristics (Rodrigo, Gayá and Oller, 1997).

All in all, in our study we talk about the main features and more defended characteristics too by scholars of the topic, being these some of them:

- There is no culture that encompasses the entire society. (Molano, 2007)
- Culture is learned; it is not transmitted genetically, but acquired through socialization and human interaction.
- Culture is a system of symbols that are created as a method of interpretation of the environment that surrounds us, so it has a functional character as a method of adaptation to our environment.
- It is a social construct, an invented discourse.
- Its limits are difficult to conclude; It is characterized by its unreachable and diffuse character.
- The individuals that constitute a culture actually have different cultural identities, so that the culture itself is a conglomerate of different cultures at the

same time. On the other hand, others reject this affirmation defending that culture is something of a general nature, far from any individualism.

- We must be aware and warn of the danger of using culture as a political instrument.
- For cultural identity to exist, the recognition of otherness must be carried out, avoiding committing discriminatory practices.

It is noteworthy that indigenous culture during the colonial era in Guatemala was greatly modified due to the Hispanic influence, which in addition to the population decline, also imposed the abandonment of pre-Columbian languages and habits. There are diverse opinions in this regard, so that while some speak of the submission of the Indians due to the fear of the conquerors, others claim that there were attacks on pastors because of creed differences (Luján, 1998).

It is also of paramount importance to talk about the Ladino-indigenous issue. The truth is that between them there is a relationship of hate and fear, which is due to the conflict of interests as well as the submission that indigenous has been subdued for centuries. (Adams, 2005).

If we talk about the causes of this conflict, we must refer to the studies published in the first half of the 20th century about Central America, which history it has traditionally been divided into two main stages, the pre-Columbian and colonial America age. It has been common practice to omit the colonial period to explain the process of change in the contemporary Guatemala. This is because the country's intellectuals, mostly Ladinos at this time (years of the Ubico dictatorship), rejected the indigenous of their time and tried to erase the idea of a multicultural country, in front of it, they tried to give the image of an united Guatemala (Bolaños, 2000).

At the same time, as part of this mechanism that tried to justify somehow the submission of the indigenous, at the end of the nineteenth century the publications referring to these began to proliferate, and this movement was known as "indigenismo" (Adams, 2005, p. 214). In this it was common to talk about the lower condition of the indigenous. Some of the most common statements were "that the Mayans did not know the concept of progress" and that "their backwardness kept the country stagnant"; therefore it was the duty of the State to bring civilization to them (Adams, 2005, p. 215).

When the Ubico dictatorship came to its end and a new government arrived, were born new institutions that searched to reformulate the indigenous identity. Unfortunately, this new government only lasted ten years, which were not enough to complete the proposals of new institutions, but they did serve to lay down the basis for a new integration policy.

In the last decades of the twentieth century indigenous started to claim their role in the country. Thus, took place the proliferation of institutions that searched for their acceptance as well as the normalization of the movement (Luján, 1998).

To highlight the cultural identity of the Guatemalan territory, it is important to value its cultural manifestations, so as to achieve this purpose, we have chosen four of them as an example. These correspond to the myth of the appearance of agriculture of the "q'eqchi'" people; a very characteristic case of syncretism, the cult of San Simón or Maximón (**Fig. 1**); a festival of Hispanic origin that was exported to the continent, the Dance of the Conquest; and finally the "Danza del Volador" (**Fig. 2**), an indigenous tradition that has suffered some changes when mixed with the Hispanic culture. Thus, we will try to manifest not only the confluence of cultures that have shaped these practices as they are today, but also to value the unique character of these traditions, product of different factors that have took place in this particular territory.

Finally, when talking about culture and cultural identity, we should not leave behind its heritage aspect, that not only involves the activities that pretend to value the cultural manifestations, but that also search for the safeguarding of the memory that contain Cultural Identity.

In Guatemala, the institutionalization of Cultural Heritage has a short journey. Similarly, due to the indigenous population that makes up its territory, specific measures must be taken to a greater social inclusion. For this reason, these actions should not remain within the walls of cultural institutions and museums, but they should take a step to get closer to each community, enabling "the development of reflections on the collective and plural meaning of history," so to encourage the appreciation of the reality in which these communities are inserted (Hair, 2007).

All in all, we can say that the fundamental sources of consultation about cultural identity in Guatemala have been updated, what evidencing the lack of these in some issues such as in the field of Cultural Heritage, and even more within Intangible Cultural Heritage. Besides, There has not been found a study like the one that has been carried out here, in which general questions about cultural identity, the history of the country and the most important issues about cultural identity in Guatemala are put in parallel, at the same time that some of its cultural manifestations are explained and finally subdued to a review from a heritage perspective.

ANEXOS

FIG. 1. Altar de “brujo” que contiene la figura de un San Simón que data de la primera mitad del siglo XX. (Pieper, 2002)



FIG. 2. Momentos antes al comienzo de la Danza del Volador en la que el caporal permanece de pie sobre el palo. (Stresser-Péan, 2016, p. 225)



REFERENCIAS

- Adams, R. N. (2005). *Ensayos sobre evolución social y etnicidad en Guatemala*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Bolaños Arquín, M. (2000). La indianidad en la construcción de las identidades costarricense y guatemalteca; considerando los aportes de la antropología norteamericana, 1900-1950. *Cuadernos de Antropología*, N°. 11, 61-86.
- Cabello Carro, P. (2007). *Patrimonio Cultural e Identidad*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- Kuper, A. (2001). *Cultura; La versión de los antropólogos*. Barcelona: Paidós.
- Luján Muñoz, J. (1998). *Breve historia contemporánea de Guatemala*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Molano L., O. L. (2007). Identidad Cultural. Un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, N°.7, 69-84.
- Rodrigo Alsina, M., Gayá Morlá, C. y Oller Guzmán, M. T. (1997). De la identidad cultural a las identidades culturales. *Reflexiones*, Vol. 57, N°. 1.